sit miles an doctor), utiliza toda una serie de citas donde funde conclusiones de todos estos tratados para demostrar la superioridad de las letras para contradecirse acto seguido en un intencionado ejercicio de ambigüedad y sesgo paródico trazado ya desde el germen del texto al haberse burlado de todos los tópicos.

Lucena con títulos tan conocidos y manejados por sus compañeros en el ambiente universitario salmantino en el que pretendía obtener el grado, no aspiraría a la originalidad sino a parodiar e incluso puede que denunciar la vaciedad de esos ejercicios académicos, exhibiendo, no obstante, la cultura letrada necesaria para alcanzar su título.

Agradecemos a Fernando Gómez Redondo la pulcritud de su edición, el esmerado estudio introductorio, así como la leyenda en forma de notas a pie de página con todas esas referencias tan manidas y reconocidas en el ambiente universitario salmantino, pero tan desconocidas para el lector actual, que, evidentemente, sin ellas no podría jugar ni mofarse con el ardid de Lucena.

Elísabet Magro García *Universidad de Alcalá* elisabetmg@hotmail.com

MASSIP BONET, Francesc, ed., Repensar el sombrío Medioevo. Nuevas perspectivas para el estudio de la cultura medieval y de la temprana Edad Moderna. – Those Dark Ages Revisited. New Perspectives for the Study of Medieval and Early Modern Culture, (Problemata Literaria, 75), Kassel, Reichenberger, 2014. 245 pp. ISBN: 978-3-944244-31-0

Dividido en cuatro secciones temáticas —«Las artes plásticas en su espacio», «Artes escénicas: iconografía y etnografía», «De la rueca a la pluma: los estudios de género en torno a la Edad Media y temprana Edad Moderna» y «Patrimonio literario»— Repensar el sombrío Medioevo recoge algunas de las disciplinas artísticas más relevantes sobre los vestigios culturares de esa tenebrosa Edad Media que quizá no fuera tan oscura. Tres autores, en cada uno de estos bloques, componen y matizan un conjunto bien armonizado que da a conocer el trabajo de cada uno de ellos, colaboradores del proyecto de investigación multidisciplinar LAIREM (Literatura, Art i Representació a la llarga Edat Mitjana). Francesc Massip edita con gran acierto esta obra de trabajos colectivos que completa y define las luces olvidadas de esa época tan denostada por críticos y humanistas.

Desde diversas perspectivas, interdisciplinares aunque complementarias, este volumen da comienzo con «Las artes plásticas en su espacio». Licia Buttà aborda la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a la

iconografía medieval en el capítulo «Para no acabar con la Edad Media. Algunas reflexiones sobre el arte medieval digital». Resalta la autora el poder de internet, bien utilizado, para generar conocimiento por parte de los investigadores, desde un planteamiento divulgativo, creando páginas web, blogs y otro tipo de herramientas que sirvan tanto al gran público como al académico para localizar y estudiar la iconografía medieval amplia y profundamente, no como un mero catálogo de imágenes. Se alaban los esfuerzos, en esta línea, de proyectos multidisciplinarios de investigación como la *Roman de la Rose Digital Library* o la *British Library* y de iniciativas novedosas como los cursos virtuales MOOC (Massive Open On-line Course).

En la imagen se centra también la investigación de Daniel Rico Camps, «Ridiculous Voices in Medieval Art», que trata el concepto de lo ridículo en la Edad Media, entendido como lo grotesco, lo irrisorio, lo escatológico o lo absurdo. Las representaciones de este tipo abundan en géneros literarios de cariz tan dispar como los *fabliaux*, que hurgan en lo jocoso y lo sarcástico, y el discurso de tono más elevado (*ars clericalis*, vidas de santos, etc.). A menudo, personajes caricaturescos, burlones u objeto de chanza, pueblan los márgenes de los códices, aparecen en las iglesias románicas europeas, asoman en las pinturas o en los *marginalia* de los textos. Desde las canciones de Cambridge, cantadas por los goliardos entre los siglos XI y XII, hasta las sátiras liminales, los personajes deformes o los monstruos híbridos que se introducen en los libros religiosos funcionan como conductores de un humor cáustico que pretende provocar la risa, pero también ser herramienta para transgredir la moralidad establecida.

La aportación de Eduardo Carrero Santamaría, «La representación de la Virgen de Pieter Claessens el Viejo. Arquitectura, mobiliario y liturgia dramatizada en la imagen pictórica del espacio gótico», plantea una nueva forma de estudiar esta pintura del siglo xvi. A través del cuadro de Claessens, se plantea una aproximación a la realidad arquitectónica de la iglesia de Sint-Jacobskerk (San Jaime) en Brujas. Asimismo, el detallado análisis de los personajes, sus ropajes, posturas y actitudes nos acerca a la escenificación de una dramatización litúrgica de los Gozos de María.

La segunda parte del libro, «Artes escénicas: iconografía y etnografía», abre la materia teatral. Francesc Massip Bonet, editor de este libro, se aproxima al arte teatral medieval y renacentista a través de sus huellas visuales en «Theater and Iconography in the Middle Ages and the Renaissance (an Interdisciplinary Approach): Analyzing Theater through the Visual Arts». Habida cuenta de lo fugaz de la escenificación, que solo puede transcurrir en el momento de la representación teatral misma y ante el público, Massip analiza, desde diversos documentos iconográficos de la época, los diferentes componentes de la puesta en escena o los bocetos que la proyectaban —elementos constitutivos, distribución de los mismos en el escenario, arquitecturas efimeras y maquinarias que harían posible la dramatización—.

En el capítulo «La invención del teatro y de la escena en la Media Edad: para

una relectura de la iconografía terenciana», Sandra Pietrini trata la iconografía referente a las representaciones medievales de la comedia de Terencio. Tomando en consideración algunas xilografías y miniaturas, entre otros testimonios visuales, Pietrini pone de relieve la equivocada comprensión que el hombre medieval muestra sobre la escenografía y representación de las comedias antiguas. Así, entre los siglos xiv y xv se impone una interpretación culta del teatro de Terencio, que se concibe recitado y no representado. Tanto en las miniaturas como en las xilografías estudiadas por Pietrini se aplica una nueva plasmación visual del teatro, influenciado por el sermón clerical dramatizado, que ha perdido la conexión cultural con la antigua comedia terenciana y que persistirá en el teatro culto del posterior Renacimiento.

Cierra este capítulo Óscar-Armando García Gutiérrez con «Una fiesta de locos medieval en América», poniendo una nota de color sobre las fiestas de locos mexicanas heredadas de la tradición medieval europea, que interesa por lo curioso de sus formas, la relación con las Danzas de la Muerte medievales y la perdurabilidad de las mismas, que siguen festejándose en la actualidad. La trasculturación operada desde el siglo xvi trasladó hasta América las fiestas de locos, de las que sobreviven hoy, como en Europa, la fiesta de los Santos Inocentes celebrada el 28 de diciembre, y la Danza de los Ocho Locos en Chilapa, Guerrero. Además, este tipo de celebraciones se ven reflejadas en obras literarias como la atribuida al escritor mexicano José Joaquín Fernández Lizardi (1776-1821), *Todos contra el Payo*.

La tercera parte de este volumen, «De la rueca a la pluma: los estudios de género en torno a la Edad Media y temprana Edad Moderna», atañe a la figura femenina, cuyo estudio compone una parte importante del proyecto de investigación LAIREM. Dando inicio a esta temática, Almudena Blasco Vallés, «El femenino social a finales de la Edad Media: Problemas de método y perspectivas de estudio», analiza el debate que tuvo lugar entre los siglos XII a XV y la dicotomía de dos modelos imaginarios de mujer: el ideal institucionalizado, pío, dócil y manipulable, propuesto desde las jerarquías eclesiásticas, frente a la dama ensalzada por los cánones del amor cortés, que calará en las capas sociales más altas y se verá reflejado en la literatura y la iconografía.

Lenke Kovács, en «The Female Characters in the Majorcan Llabrés Manuscript (Ms. 1139, Biblioteca de Catalunya)», estudia los personajes femeninos que se dan cita en este célebre manuscrito del Medievo tardío, cuya copia, elaborada en el siglo xvi por Miquel Pascual, se conserva Biblioteca de Catalunya: heroínas del AT como la reina Esther, la casta Susana o Judit, dando muerte a Holofernes, frente a otras del NT como la propia Virgen María o la Magdalena.

Concluye este bloque temático sobre los estudios de género Rebeca Sanmartín Bastida con «El caso de María Vela y Cueto: De la 'inedia milagrosa' al trastorno físico-mental», donde se analiza la figura de esta monja, a caballo entre los

siglos xvI y xvII, a través de sus principales escritos —el *Libro de las mercedes* y la *Autobiografía*, donde la visionaria da cuenta de sus ocultaciones para no ser descubierta en sus prolongados ayunos— y el escrito hagiográfico que publicó, tras su muerte, su confesor Miguel González Vaquero. Lo interesante del planteamiento de Sanmartín Bastida no es, únicamente su detallado esbozo de la personalidad y psicología de esta monja obsesiva, que practicaba lo que se ha dado en llamar *holy anorexia* como método de alcanzar la santidad, sino su agudo análisis: la detección de ese momento histórico en que comienza considerarse la religiosidad exacerbada y el ayuno prolongado femenino como una enfermedad, no como un síntoma de santidad.

El «Patrimonio literario» constituye la última área temática de este libro, que abre Anton Espadaler i Poch, «So fo e·l temps c'om era gais: la obediencia debida», sobre el poema So fo e·l temps c'om era gais, del trovador catalán Raimon Vidal de Besalú. Dicha composición trasmite la queja del trovador hacia el rechazo de su dama, tras siete años de fiel servicio, cifra simbólica donde las haya. Esta era temática habitual de debate entre los trovadores del siglo XII, pues mientras unos entienden que la negativa pone en riesgo el amor, otros defienden que la fidelidad feudal que el caballero debe a la dama de su pensamiento debe mantenerse por encima, incluso, de su desprecio.

Donatella Siviero, en «Formas de autentificación del relato en la narrativa castellana medieval de temática histórico-geográfica. Algunos ejemplos», realiza un estudio del discurso narrativo de historiadores y novelistas, cuyas técnicas y planteamientos son similares y paralelas desde el momento en que tanto unos como otros buscan la *verosimilitud* que debe estar presente en cualquier texto narrativo.

Por último, Llívia Palliso Alentorn presenta un estudio sobre *La Faula* de Guillem de Torrella, «Historical and Literary Connections between *La Faula* and Arthurian Matter», que versa sobre la asimilación de la materia de Bretaña en la literatura catalana medieval; aquella parece servir a los intereses de la monarquía mallorquina, desplazada por la corona de Aragón desde la batalla de Llucmajor (1349). Como en el resto de Europa, se utiliza el personaje del rey Arturo para defender, desde la literatura, una causa política determinada.

No es posible desarrollar un análisis más detallado de cada uno de los trabajos de investigación que componen este libro multidisciplinar y enriquecido por las aportaciones de tantos investigadores. La labor del grupo de LAIREM, desde un humanismo empírico, clarifica el panorama global de ese, hasta ahora, *sombrio* Medioevo, contribuyendo a desentrañar sus luces y sus sombras, desde perspectivas novedosas que atañen a la Historia, el Arte, la Filología o la Literatura.

Margarita Paz Torres *Universidad da Alcalá* margarita.paz@uah.es